

TRANSFORMACIÓN ECONÓMICA, ÉLITES EMPRESARIALES Y ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO EN EL SALVADOR



Este trabajo se desarrolló en el marco de una colaboración institucional entre el Centro para el Desarrollo y el Medio Ambiente (SUM) de la Universidad de Oslo y la Fundación PRISMA.

Coordinación: Nelson Cuéllar y Susan Kandel

Investigación: Benedicte Bull

Diagramación: Leonor González

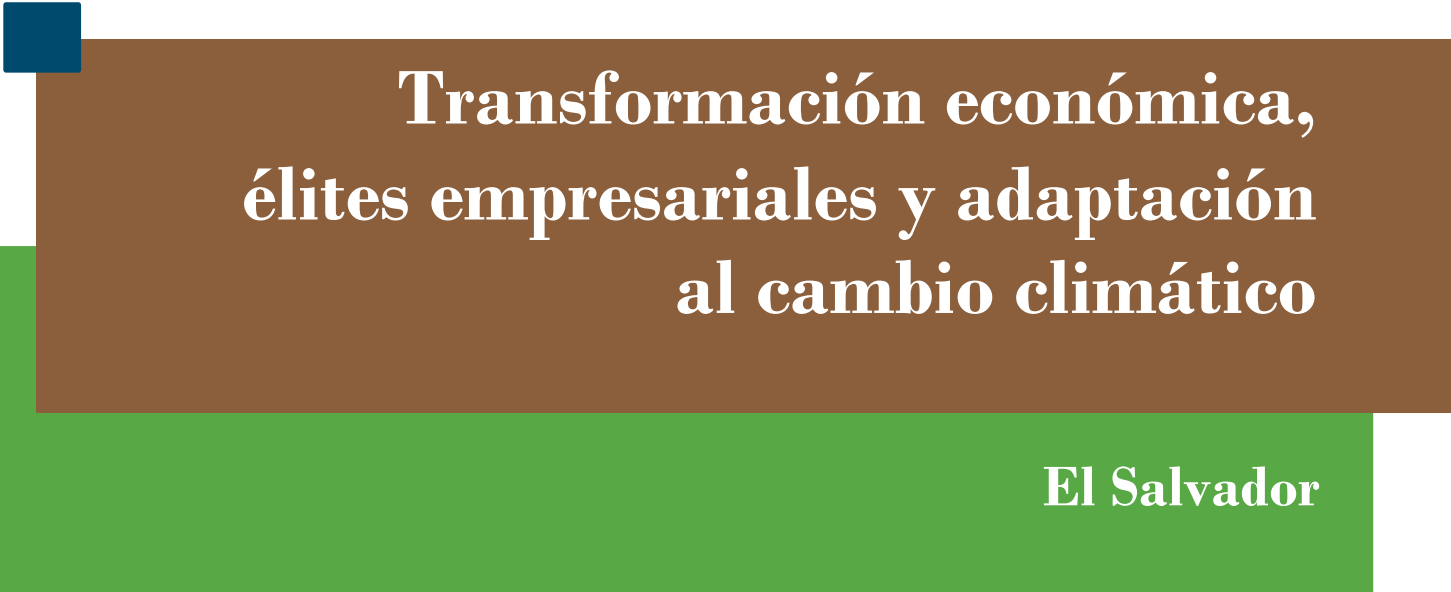
ISBN: 978-99961-961-3-7

©Fundación PRISMA, febrero 2017.



Esta publicación está liberada bajo la licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir Obras Derivadas Igual. Para mayor información:
http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/deed.es_CL

prisma@prisma.org.sv www.prisma.org.sv
Pasaje Sagrado Corazón, No. 821, Col. Escalón, San Salvador
Tel.: (503) 2264 5042; Fax: (503) 2263 0671



**Transformación económica,
élites empresariales y adaptación
al cambio climático**

El Salvador



Contenido

Introducción	7
Grupos empresariales y adaptación a riesgos y oportunidades	9
Cambios económicos en El Salvador, élites y concentración de recursos	10
Cambios económicos y la transformación de las élites empresariales	10
Transformación económica, desigualdad y concentración de recursos	15
Habla la élite: Percepciones del cambio climático, responsabilidades y visiones para El Salvador	19
¿Cómo los empresarios conciben los retos del cambio climático?	20
Adaptación al cambio climático por la comunidad empresarial	23
Visión para el desarrollo futuro en El Salvador	24
Conclusión	27
Referencias	28
Anexo	30

Introducción

El Salvador es uno de los países más vulnerables al cambio climático en el mundo. Ya ha registrado un significativo incremento de la temperatura, incremento de eventos extremos, incluyendo huracanes, períodos de inundaciones y sequías, así como el incremento en el nivel del mar. Se espera que estos fenómenos continúen y se incrementen en los próximos años y afecten severamente la agricultura, la seguridad alimentaria y la viabilidad de otros sectores de producción (MARN, 2013).

Mucha de la investigación sobre adaptación al cambio climático trata sobre cómo transformar la agricultura y otros sectores que son directamente vulnerables a las inestables condiciones climáticas. No obstante, con mayor frecuencia se considera que la adaptación al cambio climático se vincula con transformaciones radicales de las sociedades y no únicamente con los sectores más directamente expuestos (O'Brien, 2012), de manera que la adaptación debe ser analizada en el contexto político económico. Este contexto incluye las instituciones políticas y el aparato estatal encargado de la adopción e implementación de políticas para incentivar la adaptación. Sin embargo, en El Salvador un elemento clave de este contexto es el poder de élites organizadas que se han expandido a través de diversos grupos empresariales multisectoriales que controlan una gran parte de la economía y que tradicionalmente han tenido una significativa influencia política (Bull, 2013; Bull et al., 2014). De manera que para comprender el potencial de El Salvador para adaptarse a las cambiantes condiciones climáticas, es necesario comprender la percepción de las élites dominantes del sector empresarial sobre el tema, sus propias acciones para enfrentarlas y su visión sobre cómo El Salvador puede y debería transformarse para adaptarse al cambio climático.

Responder al cambio climático supone ajustarse al riesgo, ya sea reaccionando o anticipándose a los cambios (Adger et al., 2013). Con su alta dependencia del comercio y capital externo, El Salvador tiene una “doble exposición”, tanto a los riesgos de la globalización, así como a los cambios ambientales (Leichenko y O'Brien, 2008). Además, está enfrentado con profundos, persistentes y fluctuantes desafíos en seguridad que crecientemente impactan en las actividades económicas, tanto urbanas como rurales (Segovia et al., 2016). El Salvador puede ser considerado un caso extremo enfrentado a “múltiples tensiones” que afectan la vulnerabilidad al cambio climático, así como la habilidad para enfrentarlo (O'Brien et al., 2004).

Este trabajo examina los patrones de inversión de la comunidad empresarial salvadoreña y sus visiones sobre la adaptación y los cambios necesarios con el fin de entender mejor la posibilidad de que sus inversiones contribuyan a la adaptación al cambio climático. La primera parte del trabajo repasa los cambios ocurridos en los últimos 20 años y cómo los más importantes grupos empresariales se han adaptado (pero también promovido) a los cambios. El trabajo sostiene que el actual modelo implementado en El Salvador puede ser caracterizado como transnacional, orientado al consumo, a los servicios y altamente dependiente de las remesas. Este modelo no sólo no ha sido capaz de revertir las dinámicas de degradación ambiental heredadas del modelo agroexportador, sino que también ha dado paso a otras dinámicas nuevas, sobre todo las vinculadas con los acelerados procesos de urbanización, además del fracaso en dinamizar suficiente inversión que genere suficientes empleos y que asegure mejoras sustantivas en las condiciones de vida de las mayorías. Además, este modelo ha generado una significativa asi-

metría en el grado de vulnerabilidad ante el cambio climático, principalmente entre la élite y el resto de la población (ej. familias campesinas y pobres de las ciudades), pero también entre la parte de la élite dedicada a la agricultura y de alguna manera la de la construcción y la mayoría que está involucrada en diferentes tipos de servicios. Una efectiva adaptación al cambio climático en El Salvador requiere una transformación sustancial de las lógicas de inversión en agricultura, los servicios, la industria y la construcción.

La segunda parte del trabajo es un análisis de las entrevistas realizadas en abril de 2016 con miembros de la élite empresarial de los sectores agrícola, construcción y servicios. Las preguntas que se les plantearon fueron enfocadas en i) ¿Cómo conciben el cambio climático y los retos que éste representa para sus negocios?; ii) Qué cambios en sus estrategias de negocios consideran o han implementado con el fin de adaptarse al cambio climático; y iii) Cómo piensan será el futuro modelo de desarrollo para El Salvador tomando en cuenta el cambio climático.

Tres principales tendencias generales pueden ser observadas a partir de las entrevistas: Primero, con algunas excepciones, la mayoría de la élite asocia el cambio climático principalmente con problemas relacionados con el abastecimiento de agua y, en menor medida, con las variaciones en la temperatura. Temas como el aumento del nivel del mar, temperaturas más extremas o riesgos a la seguridad alimentaria, también relacionados con el cambio climático, fueron muy poco mencionados. La solución más concreta

propuesta fue la restauración del bosque cafetalero para incrementar la captura de agua.

Segundo, el cambio climático no es considerado un “un elemento crítico de cambio” (*game changer*) o una crisis más importante que otros desafíos. Más bien, es visto como un asunto integrado en los desafíos generales relacionados con la operación de negocios en El Salvador, principalmente la seguridad física y jurídica. Entienden que la causa principal de los riesgos multidimensionales para los negocios es política, específicamente la falta de habilidad para lograr consenso en temas claves de la gestión ambiental.

Tercero, la mayoría de entrevistados consideran que la vía del modelo de desarrollo futuro de El Salvador será “más de lo mismo”: una continuación de un modelo orientado por el consumo y alimentado por las remesas de los salvadoreños en el exterior. Sin embargo, muchos expresan la necesidad de fortalecer la logística y otros sectores de servicios para aprovechar mejor el capital humano salvadoreño, bastante en línea con propuestas como FOMILENIO II y el Asocio para el Crecimiento (FOMILENIO, 2015; USG-GOES, 2011). En agricultura, particularmente la replantación y restauración del bosque cafetalero, son considerados objetivos urgentes como medio de prevención de futuras erosiones de suelos y reducción de captura de agua que conllevaría a la escasez del líquido. Una posibilidad siempre considerada por las élites empresariales, es el traslado hacia otros países, pero muy pocos prevén un quiebre drástico de las prácticas anteriores debido al cambio climático.

Grupos empresariales y adaptación a riesgos y oportunidades

La forma empresarial dominante de las élites salvadoreñas son los grupos familiares empresariales diversificados que junto con las CMN (compañías multinacionales) controlan casi totalmente la economía salvadoreña. Los grupos empresariales diversificados son “un conjunto de empresas legalmente independientes que operan en diversidad de industrias (a menudo no relacionadas), que son mantenidas juntas por sólidos lazos formales (ej. equidad) e informales (vínculos familiares)” (Khanna and Yafeh, 2007). Estos grupos empresariales “internalizan” un amplio rango de funciones, a diferencia de otras empresas que dependen del mercado, de bienes públicos creados desde el gobierno, o de regulaciones (tales como finanzas, capacitación laboral, etc.) y por lo tanto están particularmente adaptadas a contextos donde las instituciones son débiles (Khanna y Palepu, 1997; Leff, 1978). Más aún, la propiedad familiar y la ausencia de un sector especializado los vuelve flexibles y capaces de mover capital de un sector a otro rápidamente. Entonces, éstos grupos están muy preparados para enfrentarse con escenarios volátiles y riesgosos. Además, los grupos empresariales pueden diversificarse por diferentes razones: algunos buscan “diversificación orgánica”, buscando inversiones en sectores donde puedan beneficiarse de sinergias; algunos se diversifican para enfrentar las políticas gubernamentales; mientras que otros son “grupos portafolio” que buscan diversificar el riesgo y aprovechar oportunidades (Schneider, 2008).

La mayoría de grupos empresariales salvadoreños puede ser caracterizada como grupos “porta-

folio”: buscadores de oportunidades que constantemente están tras la identificación de nuevas oportunidades para lograr ganancias a corto y mediano plazo, así como formas de evadir riesgos. Esto sucede en detrimento de la inversión en innovación en sectores especializados. Además, están acostumbrados a usar su influencia política para reducir los riesgos y buscar privilegios, dando como resultado una situación en la que se reducen sus propias percepciones de riesgo (Bull et al., 2014).

Debido su alto grado de adaptabilidad y habilidad para enfrentar el riesgo, los grupos empresariales también son socios útiles para los gobiernos ya que ellos conocen el “espacio del producto” en su entorno y fácilmente identifican el mejor sector al cual moverse (Schneider, 2016) (o salirse), de manera que los grupos empresariales deberían estar bien preparados para adaptarse también al cambio climático. Sin embargo, esto dependería de por lo menos dos factores. Primero, una voluntad general e inclinación para trabajar junto con otros actores, incluyendo el gobierno, organizaciones de la sociedad civil y comunidades locales. La adaptación necesita soluciones flexibles que consideren justicia y resiliencia a largo plazo y esfuerzos conjuntos con diferentes actores sociales (Eriksen et al., 2011). El segundo, es que las empresas tengan el cambio climático en su “radar de riesgo”, es decir, que tengan conocimiento y sean conscientes sobre los riesgos actuales y futuros para sus inversiones. Estos temas son abordados más adelante.

Cambios económicos en El Salvador, élites y concentración de recursos

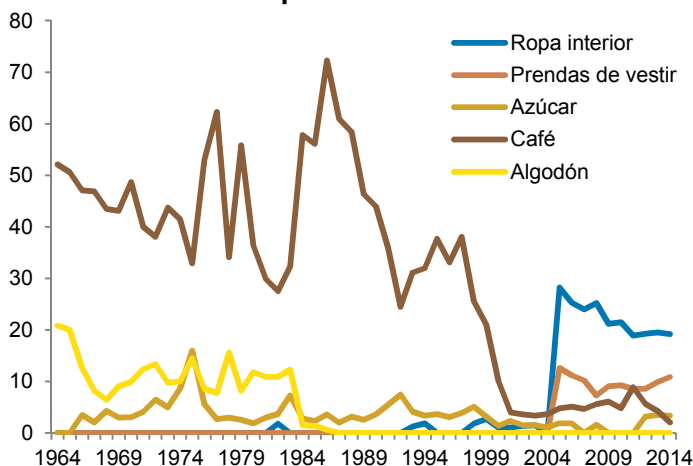
Cambios económicos y la transformación de las élites empresariales

El Salvador ha atravesado por una profunda transformación económica iniciada con la guerra civil y el consiguiente cambio en la política económica hacia un modelo más orientado al mercado (Rosa, 2008; Segovia, 2002, 2003). Esta transformación puede ser medida por diferentes indicadores. Un aspecto relevante es el profundo cambio en su perfil exportador. El gráfico 1 presenta un resumen de la evolución del porcentaje del total de exportaciones constituido por los principales productos de exportación. El gráfico muestra que ha habido en primer lugar, un cambio del dominio de las exportaciones de café (seguido de lejos, en segundo lugar, por azúcar luego del colapso del algodón a mediados de los años 80), hacia productos de maquila elaborados en zonas francas, principalmente ropa y textiles. Segundo, ha habido una

importante diversificación en las exportaciones: mientras los 10 productos de exportación más importantes constituían el 84% del total de las exportaciones en 1986, estos han caído al 53% en 2014 (cifras de CEPALSTAT).

Otro cambio importante es el ocurrido en el perfil general de producción. El comercio y los servicios (incluyendo hoteles y restaurantes), industria manufacturera, bienes raíces y servicios financieros, así como servicios del gobierno han crecido más rápido que la agricultura y el resto de sectores. Con la excepción de la industria manufacturera (principalmente maquila producida en zonas francas), la mayoría de los sectores en crecimiento son no transables, no son sectores de exportación. La pieza suelta en este panorama es, por supuesto, el dominio de las remesas en el perfil de la economía externa salvadoreña.

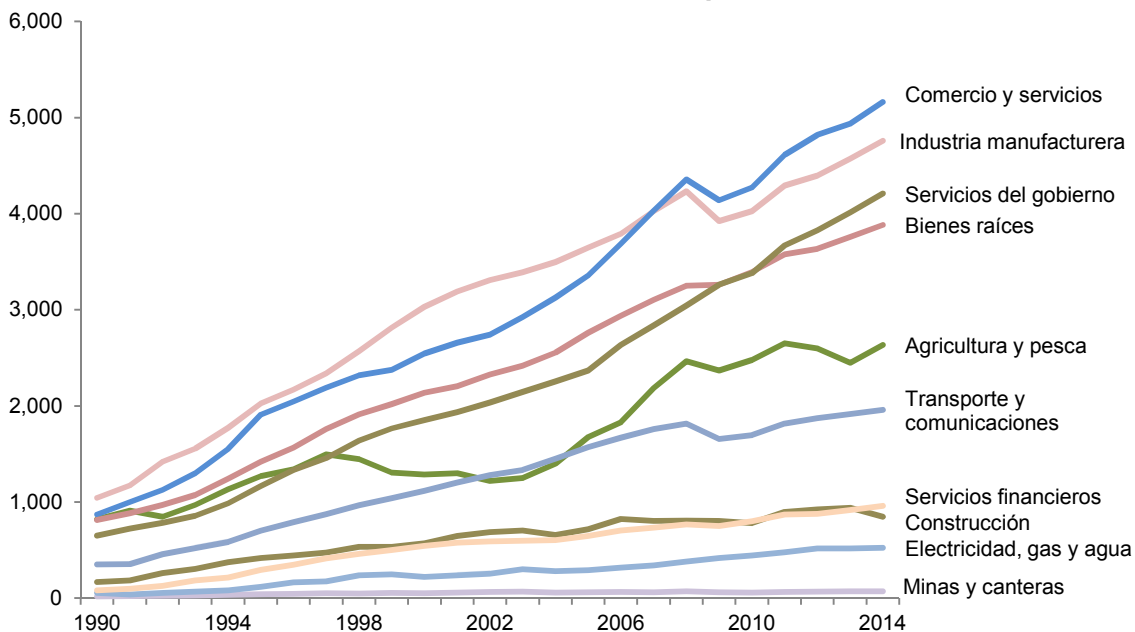
Gráfico 1
El Salvador: Evolución de los principales productos de exportación como porcentaje de las exportaciones totales



Fuente: Elaboración propia basada en cifras de CEPALSTAT

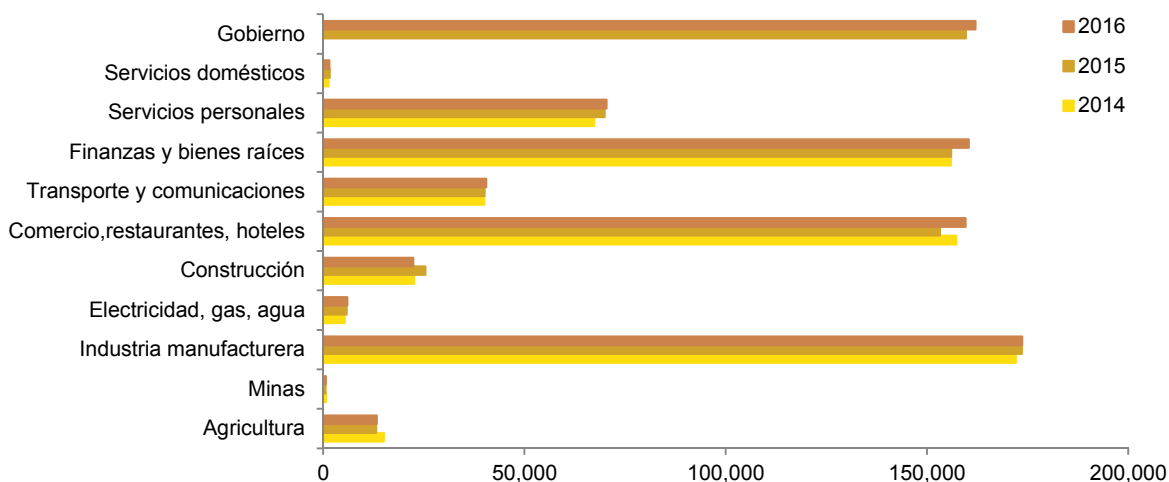
El perfil de producción se refleja en el empleo formal. La industria manufacturera es aún una fuente significativa de empleo, pero tal como se observa en el gráfico 3 no abarca más de 20% de los empleados formales. Los sectores financieros y bienes raíces; comercio, restaurantes y hoteles igualmente son grandes empleadores (también el gobierno). Nótese que en el gráfico 3 únicamente se muestra el empleo formal. El 66% de los empleados salvadoreños están en el sector informal (OIT, 2013). Si se hubiera incluido el empleo informal, la agricultura mostraría niveles mucho mayores. Sin embargo, cabe destacar, que el mismo sector cafetalero calcula que el empleo en el sector ha caído de 181,825 en 1989/1990 a 38,250 en 2015/2016 (ICO, 2016).

Gráfico 2
El Salvador: Evolución de la economía salvadoreña, por sectores (Millones de US\$)



Fuente: Elaboración propia basada en cifras de CEPALSTAT

Gráfica 3
El Salvador: Empleados registrados en el sistema de seguridad social, por sector

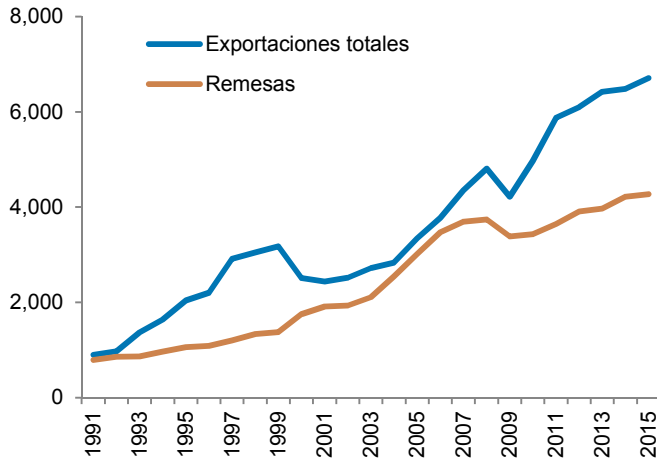


Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Banco Central de Reserva de El Salvador

Parte de las razones del alza en los sectores de comercio y servicios es el incremento en las remesas, las cuales superaron a las exportaciones desde finales de los años 80. Posteriormente, las exportaciones han crecido más pero las remesas

todavía son más importantes que cualquier otra categoría individual de exportaciones (gráfico 4), y han representado desde 2010 alrededor del 16% del PIB salvadoreño (CEPAL, 2016).

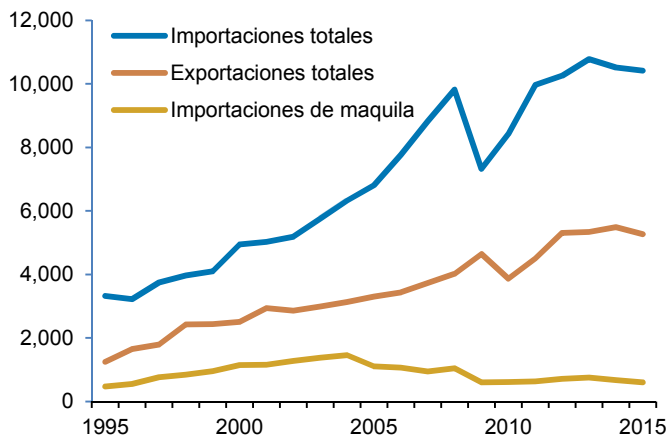
Grafico 4
El Salvador: Exportaciones totales y remesas
(Millones de US\$)



Fuente: Elaboración propia basada en cifras de CEPALSTAT y el Banco Central de El Salvador

No obstante y pese al incremento significativo de las exportaciones, las importaciones han crecido más rápido. Una parte de la explicación es el hecho que la mayoría de las exportaciones son constituidas por maquila, basada en importación de productos semi elaborados. Sin embargo, como se muestra en el gráfico 5, el valor de estas importaciones ha declinado desde 2004. Según

Gráfico 5
El Salvador: Exportaciones totales, importaciones totales e importaciones de maquila



Fuente: Elaboración propia basada en cifras del Banco Central de El Salvador

cifras de la CEPAL, la mayoría del incremento de las importaciones se debe al incremento de bienes de consumo (CEPALSTATS). Lo que se podría explicar por la reducción de la producción industrial de bienes de consumo para consumo interno (ver abajo) y el creciente poder de compra de los salvadoreños, en gran parte, gracias a las remesas.

Estos amplios macro cambios han impactado en la distribución del control sobre los recursos económicos en El Salvador. Sin embargo, la historia salvadoreña está marcada por la extraordinaria capacidad de resiliencia de unas cuantas familias que controlan los recursos económicos a pesar de cambios en la importancia de diferentes sectores debido a cambios políticos, económicos e incluso ambientales, nacionales e internacionales. Algunas familias que controlaron la producción de añil durante la época colonial se establecieron en el sector agro exportador principalmente en el cultivo de café, algodón y caña de azúcar en el siglo XIX. A inicios del siglo XX, inmigrantes europeos y del medio oriente invirtieron en servicios y banca involucrándose a menudo en la producción a gran escala de azúcar, algodón y café, sin amenazar a las familias tradicionales.

A partir de finales de los años 50 hasta inicios de los 70, los agroexportadores establecieron empresas industriales basadas en el excedente de la agroexportación, que circulaba dentro de los bancos nacionales, propiedad de la misma élite agroexportadora. Muchas de estas industrias prosperaron gracias a generosos y a menudo exclusivos contratos con el Estado, además de ser protegidos con altas barreras arancelarias bajo el modelo de sustitución de importaciones del Mercado Común Centroamericano (MCCA). De modo que la diversificación económica generalmente no creó

élites más heterogéneas ya que eran principalmente los cafetaleros y exportadores migrados hacia otros nuevos sectores (Baloyra, 1989). Por ejemplo, un estudio de las juntas directivas de las principales empresas a mediados de los años 70 enumera 51 nombres principales, la mayoría de ellos se encuentran también en un resumen de la élite cafetalera dominante de 1920 (Colindres, 1977). La excepción ha sido el sector comercio, dominado por familias de origen árabe y de algún modo separado. Con el transcurso del tiempo, familias árabes como Simán, Saca y Safie se mezclaron con las viejas élites por medio de matrimonios e inversiones conjuntas. No obstante, no pudieron integrarse tanto como las familias de reciente migración del sur de Europa y Estados Unidos, como Kriete, Poma y Murray, quienes actualmente dirigen los grupos empresariales salvadoreños más poderosos (Bull, 2013).

El dominio de los grupos agroexportadores diversificados comenzó a cambiar en los años 80 con la reforma agraria, la nacionalización del comercio exterior y la nacionalización de la banca e instituciones financieras (Pelupessy y Ugen, 1991). La guerra y el desastre ambiental en

el sector algodonero contribuyeron a la reducción de la agroexportación (Hecht et al. 2006). Las exportaciones no tradicionales, fuertemente apoyadas por USAID, comenzaron a crecer en 1990. Sin embargo, y con algunas excepciones, las élites locales no migraron hacia esas nuevas industrias, prefiriendo retirarse eventualmente de la industria local, dejándosela a empresas multinacionales (Bull, 2013). Como resultado, de las 10 principales empresas exportadoras en El Salvador, únicamente 4 son propiedad de salvadoreños, y no son las más importantes. Las tres principales compañías son empresas textiles (Cuadro 1). De estas, las dos primeras juntas (Hanesbrands y Lempa-Fruit of the Loom) representan el 68% de las exportaciones textiles. Mientras que la salvadoreña Intratext representa únicamente el 11% (Pineda, 2015). Es decir que cualquier crecimiento que se produzca en el sector exportador será de muy poco beneficio para la élite empresarial salvadoreña.

Lo que prefirió hacer la élite salvadoreña fue insertarse en los servicios financieros y posteriormente a otros sectores que se benefician del flujo de las remesas familiares. Inicialmente, la

Cuadro 1
El Salvador: Las 10 principales empresas exportadoras

		Sector	Propietario	Nacionalidad
1.	Hanesbrands El Salvador	Textiles	Sara Lee Corporation	EUA
2.	Lempa services	Textiles	Fruit of the Loom	EUA
3.	Interatext	Textiles	Familia Simán	El Salvador
4.	AVX Industries	Electrónica	AVX, Kyocera Group	EUA
5.	Livsmart Centroamérica	Bebidas	Cabcorp	Guatemala - internacional
6.	Kimberly Clark	Papel/productos higiénicos	Kimberly Clark	EUA
7.	Conservas Calvo	Alimentos	Calvo	España
8.	Diana	Alimentos		El Salvador
9.	Sigma Q	Empaques/papel	Familia Yarhi	El Salvador
10.	Termoencogibles	Empaques/plásticos	Arturo Tona	El Salvador

Fuentes: Elaboración propia basada en información de la Asociación Salvadoreña de Industriales y diversas páginas web y bases de datos.

tradicional élite cafetalera tenía poca fe en las remesas como un “modelo de desarrollo” (Paige, 1998). Pese a ello, en el período posterior a los Acuerdos de Paz firmados en Chapultepec en 1992, la élite cafetalera se reorientó con el fin de acomodar sus intereses a las nuevas realidades económicas.

La primera gran oportunidad llegó con la reprivatización de los bancos que habían sido nacionalizados por la junta cívico-militar. En el proceso de reprivatización a inicios de los años 90, los cuatro bancos más grandes en El Salvador (Banco Cuscatlán, Banco Agrícola Comercial, Banco de Comercio y Banco Salvadoreño), así como algunos pequeños fueron transferidos a grupos de accionistas pertenecientes a los principales grupos familiares. Como resultado, en lugar de sujetarse al control del mercado, los bancos pasaron del control estatal al control de las principales familias, quienes los instrumentaron para fortalecer y ampliar sus grupos empresariales.

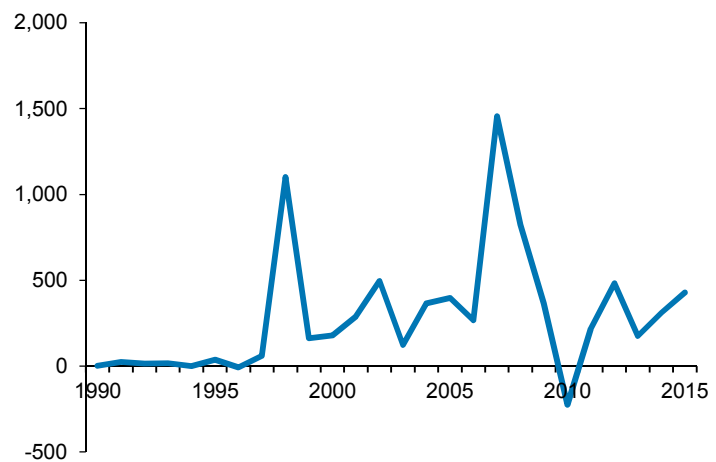
Los grandes bancos se convirtieron en conglomerados que controlan diversas compañías financieras, incluyendo aseguradoras, corredoras de bolsa y administradoras de fondos de pensiones. Estos rubros fueron totalmente controlados por grupos representantes de las élites familiares y empresas controladas por estas familias, que a menudo tienen importantes acciones conjuntas en valores con empresas de otras familias, dentro del mismo grupo financiero. Como resultado, en un estudio realizado alrededor del año 2000, Carlos Paniagua organiza las densas redes familiares surgidas en los años 90 a partir de la propiedad conjunta en siete bancos incluyendo -además de los cuatro antes mencionados- el Banco de Desarrollo, Banco Ahorromet, y Banco de Construcción y Ahorro (Paniagua, 2002). Entre 1997 y 2008, los grandes

bancos y las mayores empresas industriales fueron vendidos a empresas transnacionales, lo que produjo los dos picos de inversión extranjera directa ocurridos en El Salvador en los últimos 20 años (ver gráfico 6), dejando a sus antiguos propietarios con un importante capital que podía ser invertido en algún otro lugar (Bull, 2013).

Se pueden apreciar tres diferentes estrategias aplicadas por las élites empresariales salvadoreñas para invertir el capital adquirido luego de la venta de los bancos y otras empresas. La primera, fue convertirse en inversionistas de portafolio, es decir, no controlan totalmente las empresas, sino que son accionistas menores en un amplio grupo de empresas nacionales e internacionales. El surgimiento del Fondo de Inversión Mesoamericana es un resultado de esa estrategia: este es un fondo de inversión centroamericano originalmente establecido para invertir en valores menores (acciones de mercado), en los recién privatizados sectores de electricidad y telecomunicaciones.

La segunda fue invertir en el extranjero, principalmente en Centroamérica, pero también en

Gráfico 6
El Salvador: Evolución de la inversión extranjera directa (Millones de US\$)



Fuente: CEPALSTAT

Colombia, Estados Unidos y República Dominicana. En un estudio del año 2014, se encontró que de los 12 mayores grupos empresariales salvadoreños diversificados, 75% tienen la mayoría o una gran parte de su inversión en el exterior, comparado con el 62% de los grupos guatemaltecos, 55% de los grupos nicaragüenses y mucho menor en el resto de los grupos en los países centroamericanos (Bull et al., 2014). La transnacionalización de las operaciones es un proceso que comenzó a mediados de los años 90, como resultado de la combinación de por lo menos tres factores: el hecho que una porción grande de la élite empresarial pasó la mayor parte de la guerra fuera de El Salvador y estableció contactos empresariales en países vecinos y en los Estados Unidos; la aparente falta de oportunidades en El Salvador, particularmente en el sector agrícola; y los cambios económicos regionales y globales asociados con la globalización en general, específicamente la dolarización en el año 2000 y la entrada en vigencia del DR-CAFTA en 2004.

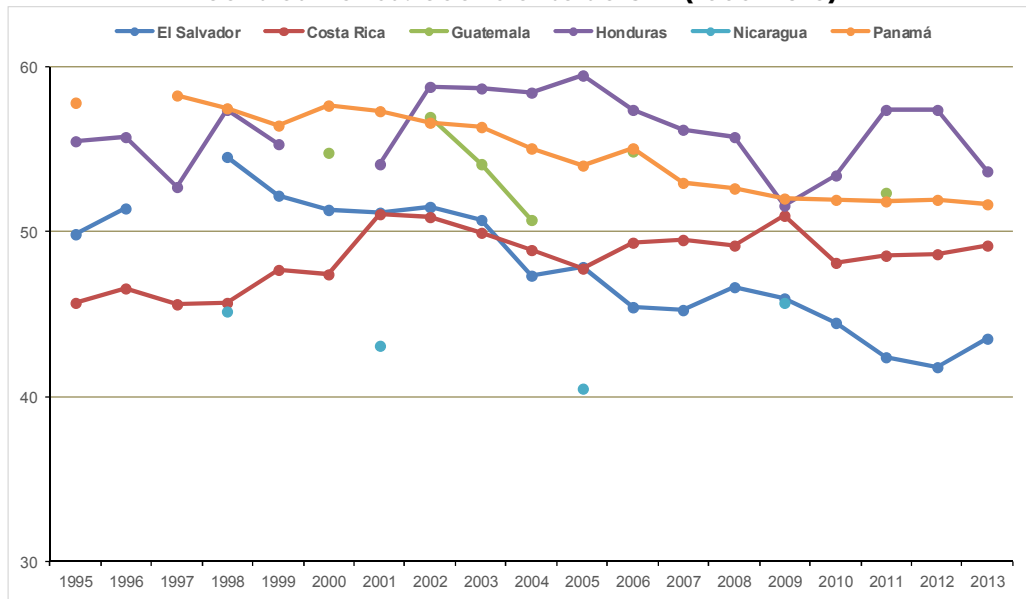
Una tercera estrategia ha sido invertir en comercio y servicios, y en alguna medida, en construcción. El mismo estudio muestra que 83% de los grupos salvadoreños han invertido en comercio, 50% en bienes raíces y construcción, 50% en turismo y restaurantes y 50% en textiles. En otras palabras, ha sido un cambio cuadrangular: de la agricultura hacia los servicios, el comercio y la construcción (y en un grado menor, en manufactura); de la primacía del capital nacional a la introducción de significantes cantidades de capital internacional en muchos sectores; de inversiones nacionalmente concentradas, hacia la ampliación de inversiones regionales; y de enfocarse en empresas propiedad de capital salvadoreño, hacia convertirse también en accio-

nistas e inversionistas de portafolio. El anexo presenta un resumen de las principales estrategias y cambios en los principales grupos empresariales en El Salvador hasta alrededor del año 2011 (Bull, 2013).

Transformación económica, desigualdad y concentración de recursos

Lo anterior demuestra que las élites empresariales salvadoreñas han sido efectivas adaptándose a realidades altamente volátiles y desafiantes a través de mover inversiones a nuevos sectores, así como a nuevas áreas geográficas. No obstante, fue una cuestión de adaptarse a riesgos políticos y económicos, en lugar de ambientales. Los temas ambientales jugaron un papel principalmente relacionado con el declive del sector algodonero y luego como resultado de un desastre, no como una forma de evitarlo (Hecht et al., 2006). En términos de justicia social, la transformación de una economía agroexportadora hacia una economía de servicios basada en el consumo ha conllevado una pequeña reducción en la desigualdad económica y de la concentración de recursos económicos. La desigualdad económica a menudo es medida por el coeficiente de Gini del ingreso disponible por hogares, calculado en base a encuestas de hogares. Según estas encuestas, El Salvador en el período aquí estudiado, desde 1997 experimentó una significativa reducción de la desigualdad, a diferencia de la mayoría de países de Centroamérica (exceptuando Panamá), donde ha sucedido ya sea un incremento en el coeficiente, o ningún claro patrón de cambio (gráfico 7).

Gráfico 7
Centroamérica: Coeficiente de Gini (1995-2013)

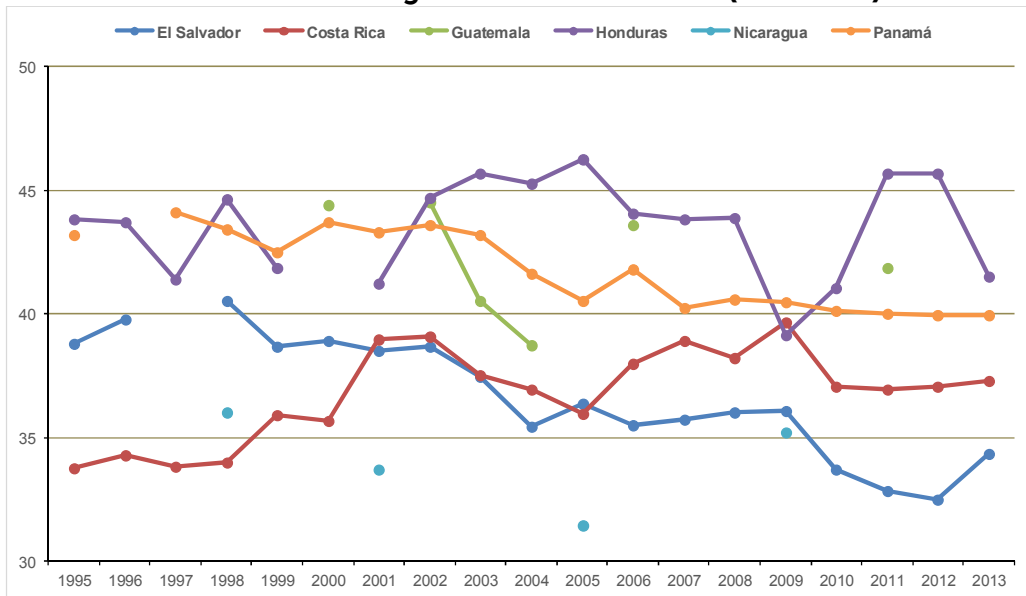


Fuente: Elaboración propia basada en datos de Indicadores de Desarrollo Mundial.

Al mismo tiempo, aparece que el ingreso del 10% de los más ricos ha descendido significati-

vamente en El Salvador, tal como se muestra en el gráfico 8.

Gráfico 8
Centroamérica: Ingresos del 10% más rico (1995-2013)



Fuente: Elaboración propia basada en datos de Indicadores de Desarrollo Mundial.

Cuadro 2: Patrones de riqueza en los países centroamericanos, 2015

País	Adultos	Riqueza	Riqueza	Distribución de adultos (5) por				Gini
		media por adulto	mediana por adulto	rango de riqueza (US\$)				
	1,000	US\$	US\$	Abajo de 10,000	10,000-100,000	100,000-1 millón	Arriba de 1 millón	%
Costa Rica	3,349	29862	6861	60.6	35.8	3.3	0.3	81.4
El Salvador	3,846	13337	5137	70.0	28.6	1.3	0.0	70.7
Nicaragua	3,929	3418	1352	93.0	6.0	0.1	0.0	67.2
Panamá	2,392	22541	5553	65.5	31.5	2.5	0.0	80.2

Fuente: Credit Suisse y Global Wealth Databook 2015.

La reducción en el Coeficiente de Gini del ingreso disponible de los hogares es parcialmente explicado por la combinación del flujo de remesas y la fuga de mano de obra calificada, que de otra manera hubiera ganado más del promedio (Acevedo y Cabrera, 2014). Las remesas principalmente han beneficiado a grupos de la clase media baja y (un poco menos) a los pobres, elevando sus niveles de ingresos relativos. Por otro lado, mucha de la mano de obra muy calificada con potencial de altos ingresos ha abandonado El Salvador, reduciendo así la brecha entre ricos y pobres. Esto ha tenido un efecto nivelador, pero también un efecto en el bajo crecimiento económico debido al debilitamiento de la productividad.

Pese a que las encuestas de hogares en El Salvador son generalmente consideradas de alta calidad, es bien sabido que las encuestas de hogares no son capaces de recoger información de los grupos de altos ingresos (el 1% más rico) que integran los principales grupos empresariales. Su ingreso se intenta estimar basándose en los activos, así como en las encuestas de hogares.¹ El

cuadro 2 muestra los cálculos estimados por Credit Suisse sobre la concentración de riqueza en El Salvador (no ingresos), mostrando que el coeficiente de Gini de la riqueza (activos) es más alto que el ingreso, pero esa riqueza está menos concentrada en El Salvador que en Costa Rica y Panamá.

Lo que se puede concluir del actual modelo económico en El Salvador es que ha habido una pequeña desconcentración de recursos económicos, pero lo más importante es que ese ingreso está cada vez más desvinculado de la producción en El Salvador. Por un lado, los consumidores adquieren una parte significativa de sus ingresos del trabajo en el exterior. Por el otro lado, la élite salvadoreña está generando su ingreso prin-

ses, como por ejemplo las encuestas llamadas High Net Worth Individuals. Su propósito es vender información a productores de artículos de lujo como Rolex, Ferrari, etc. Muy pocas de esas empresas recopilan información sobre El Salvador (posiblemente debido al hecho de que la élite salvadoreña realiza sus compras en otros lugares, fuera de El Salvador). En la lista Forbes de multi millonarios centroamericanos hay dos salvadoreños (Ricardo Poma es presidente de Grupo Poma, incluyendo Grupo Robles, Excel Automotriz, Real Hotels & Resorts y otras empresas).

¹ Existen diversas empresas privadas que intentan recopilar información sobre los más ricos en los distintos paí-

cial de inversiones en servicios aprovechando la demanda de los consumidores con dinero proveniente de las remesas, así como de las inversiones fijas en el exterior y de las inversiones de portafolio en compañías nacionales e internacionales.

Las principales excepciones a esta tendencia se encuentran en la agricultura y en la industria de

la construcción, pues aún están basadas en el territorio nacional y porque todavía pertenecen principalmente a salvadoreños. Esto tiene grandes impactos, tanto en la habilidad de los gobiernos para promover planes adaptativos, como para la importancia de dichos planes desde las propias estrategias de negocios por parte de las élites.

Cuadro 3 Clasificación de millonarios de Centro América

Clasificación y nombre	País	Grupo/Empresa	Riqueza (Millones de US\$)
1. Stanley Motta	Panamá	Grupo Motta	2,500
2. Dionisio Gutierrez	Guatemala	Multinversiones	n.d
3. Ramón Mendiola	Costa Rica	Florida Ice & Farm	1,622
4. Ricardo Poma	El Salvador	Grupo Poma (Roble y más)	n.d
5. Mohamad Yusuf Amdani Bai	Honduras	Grupo Karims	n.d
6. Jaime Rosenthal Oliva	Honduras	Grupo Continental*	1,173
7. Roberto Kriete	El Salvador	Grupo Taca	n.d
8. Mario López Estrada	Guatemala	Tigo	1,660
9. Carlos Enrique Mata Castillo	Guatemala	Cabcorp	n.d
10. José M Torrebiarte Novella	Guatemala	Cementos Progreso	n.d
11. Miguel Facussé Barjum	Honduras	Corporación Dinant	n.d
12. Francis Durman Esquivel	Costa Rica	Grupo Montecristo	n.d

* El Grupo Continental está siendo desmantelado, ya que muchos de sus bienes fueron confiscados luego que Jaime Rosenthal, su hijo y su sobrino fueran señalados por la Drug Kingpin Act y acusados de lavado de dinero en septiembre de 2015.

Fuente: <http://www.forbes.com.mx/los-12-millonarios-mas-importantes-de-centroamerica/>

Habla la élite: Percepciones del cambio climático, responsabilidades y visiones para El Salvador

Es razonable asumir que las percepciones del sector privado sobre los desafíos de la adaptación al cambio climático están estrechamente asociadas con el grado en que dichos sectores están expuestos y perciben los cambios actuales. De acuerdo con la Estrategia Nacional del Medio Ambiente, las tres áreas que han sido más afectadas por el cambio climático son agricultura, recursos hídricos e infraestructura (MARN, 2013). La Estrategia destaca dos líneas principales de acción para apoyar la adaptación: restauración de ecosistemas críticos y paisajes rurales, y la regulación y ordenamiento de áreas urbanas.

Los sectores productivos que están más directamente involucrados son agricultura, construcción, bienes raíces, turismo y las industrias de uso intensivo de agua, incluyendo producción de bebidas. En agricultura, el sector cafetalero ha experimentado graves problemas en los últimos años con una dramática caída de su producción. Esta tiene varias causas (incluyendo la plaga de la Roya y la caída de los precios en los mercados internacionales), no obstante se estima que el cambio climático por sí mismo ha causado un 20% de pérdidas en la producción (ICO, 2016). La producción de café es vulnerable al cambio climático, pero también juega un papel importante en la adaptación, ya que casi todo el café salvadoreño se cultiva bajo sombra. En consecuencia, las plantaciones de café son importantes en la captura de humedad y la cobertura del bosque cafetalero tiene importantes implicaciones para el micro clima. Por el contrario, la producción de azúcar se ha expandido tanto en

términos de áreas cultivadas y producción. Actualmente hay 700 productores de los cuales 60% son cooperativas y 40% son pequeños y medianos productores. Sin embargo hay 6 ingenios, de los cuales una familia controla los dos más grandes, y como consecuencia, el 50% de la producción.²

La producción de azúcar es vulnerable al cambio climático, particularmente ante cambios en lluvia y temperatura, pero también hay un conjunto de consecuencias ambientales derivadas de las prácticas productivas que afectan la sostenibilidad y la posibilidad de adaptarse al cambio climático por parte de la agricultura de subsistencia existente en su entorno. De particular importancia es la práctica de la quema de los cañales, antes de ser cortados, práctica generalizada donde la producción de caña no está mecanizada, así como también el uso de agroquímicos que con frecuencia afecta las áreas aledañas, fuera de los cañales.

El sector construcción experimentó una contracción en El Salvador en los últimos años, pero todavía es un importante empleador (gráfico 3).³ Es tanto vulnerable al cambio climático, como también tiene un impacto mayor en la habilidad de adaptación de otros sectores. Un asunto al-

² Datos de CONSAA (Consejo Salvadoreño de la Agroindustria Azucarera).

³ De acuerdo con el Banco Central de El Salvador, la Construcción experimentó una contracción del 6% en 2016 luego de algunos años de débil contracción o crecimiento.

tamente controversial en El Salvador ha sido la construcción de viviendas y centros comerciales en antiguas fincas cafetaleras, probablemente un factor que ha contribuido a micro climas más calurosos y repercutiendo en una mayor escasez de agua, debido a la pérdida de capacidad de captura del líquido.

Dado que estos son los sectores principales afectados directamente por el cambio climático, se procuró que la mayoría de los entrevistados tuvieran inversiones en ellos, aunque muchos también han invertido en otros rubros. Las entrevistas realizadas se basaron en preguntas abiertas con el fin de permitir a los entrevistados manifestar sus percepciones del cambio climático y lo que significa para el sector referido.

¿Cómo los empresarios conciben los retos del cambio climático?

El primer tema explorado fue qué entienden los entrevistados por cambio climático y cómo afectará a sus sectores. Uno puede identificar por lo menos dos discursos diferentes sobre cambio climático en la élite empresarial entrevistada: Uno que puede llamarse “perspectiva de la corriente principal” y otra, “la perspectiva progresista”. La mayoría cae en la primera perspectiva, que inmediatamente asocia cambio climático con escasez de agua. Tal como un representante del sector construcción argumentó al inicio de la entrevista:

¿Me dijiste que quieres hablar de cambio climático y cómo afecta a la construcción? Nos afecta, sobre todo en términos de cambios en el comportamiento del tiempo durante el año, pero también el agua, la lluvia. Y me gustaría enfatizar lo último un poco más porque el agua nos afecta directamente en el sector de construcción.⁴

⁴ Representante del sector Construcción (1).

Parece, de la siguiente conversación y también en la entrevista con otro gran inversionista del sector de la construcción, que el principal impacto en este sector está relacionado con la dependencia de los permisos para el uso de agua potable proveniente de ANDA (Administración Nacional de Acueductos y Alcantarillados).

Por ejemplo, la industria de la construcción – una industria muy importante en el país, un gran generador de empleos, creo que es el más grande generador de empleos del país– cada vez que nosotros queremos hacer un edificio, y para hacer ese edificio, necesitamos un permiso de agua. Entonces, la industria de la construcción está muy condicionada a ciertos temas relacionados con el cambio climático, ¿verdad? Entonces, en la industria de la construcción hay mucha más sensibilidad y más interés en dominar el tema medioambiental.⁵

En el sector agrícola, el impacto es más amplio, pero también aquí el tema del agua fue el enfoque principal.

Como usted habla de cambio climático, lo que nosotros notamos de cambio climático es, primero, el aumento de temperaturas. Vamos a ver temperaturas más altas. Eso genera sequías. Tenemos dos problemas principales en el país. Uno es cómo retener más agua en el país. Con todo lo que está pasando en las montañas, el agua no se queda allí, pero va a los ríos, va al mar. Se dañan las tierras, se las lleva a los ríos. Entonces, lo primero que nos interesa es un programa de reforestación. Hay que incentivar a los cafetaleros a volver a plantar bosques. Ahora no hay manera de detener el agua arriba porque no hay tiempo para que se infiltre y nos hace destrozos en la parte baja. La otra situación que también tiene que ver con el cambio climático es el cambio en los períodos de lluvia.⁶

⁵ Gran inversionista en del sector construcción (2).

⁶ Representante del sector agrícola (3).

Los problemas asociados con el agua y cambios de temperatura, así como las variaciones en los patrones de lluvia son repetidos por todos los entrevistados. Esto debe ser interpretado en el contexto que las entrevistas fueron realizadas, las cuales se desarrollaron en medio de una “crisis de agua” y de una intensa discusión sobre la Ley de Aguas. Pese a ello, es curioso que ninguno de los entrevistados se haya enfocado en otros temas como temperaturas extremas, posible aumento del nivel del mar, seguridad alimentaria o la vulnerabilidad de las zonas costeras. De hecho, se introdujo el tema de las zonas costeras con el representante del sector de la construcción, no lo consideró un mayor desafío:

No tenemos ninguna información en este momento sobre ninguna gran obra que se vaya a construir en la playa, por la costa. Hay algunas pero no creemos que vayan a tener un gran impacto porque realmente no son grandes hoteles que se van a construir. Han habido algunas construcciones, pero principalmente en el área de la Costa del Sol unos pocos edificios, en áreas que, según sabemos, realmente no están pobladas o arborizadas. Y para serle honesto estos proyectos han ayudado a esa zona porque antes realmente no había nada allá.⁷

Su discurso generalmente es “defensivo” haciendo énfasis en: i) cómo el cambio climático puede ser un problema para ellos; y ii) cómo sus actividades no han contribuido con el problema, pero cómo su participación puede ser parte de la solución. Los representantes del sector construcción y del sector agrícola rechazaron que la falta de capacidad del suelo para captar agua se deba a la excesiva construcción que reduce la infiltración del agua. Por su parte, consideran que éste es un problema de mala regulación del territorio.

Aquí se habla por ejemplo en el discurso ambiental que el problema son los centros comercia-

⁷ Representante del sector construcción (1).

les y el desarrollo de la vivienda. Pero el suelo de El Salvador está impermeabilizado en solo uno y dos por ciento. Si usted suma todas las casas que hay en el país, las carreteras, los centros comerciales, está impermeabilizado en sólo uno y dos por ciento, el resto no está impermeabilizado. Entonces, si tuviéramos una política de captación de agua, de manejo de agua adecuado, sacamos del río Lempa cualquier cantidad de agua, pero el 40 por ciento de esto se pierde en el camino. Eso es la mayor ineficiencia. Si usted ve toda esta gente que está protestando por el agua, sin ningún análisis técnico, solo protestando por protestar, no entienden eso de la administración del agua.⁸

Un representante del sector construcción enfatizó una visión similar:

Y ellos dicen que tenemos una crisis porque El Salvador no tiene agua. Y El Salvador no tiene agua debido a la construcción porque ustedes señores han “impermeabilizado” la mayoría del suelo y por esa razón el agua ya no se filtra en el suelo y como consecuencia no tenemos agua. Y yo digo que eso no es cierto. El Salvador no es Israel. Israel carece de agua, Perú tiene muy poca agua. Nosotros tenemos bastante porque recibimos aproximadamente 1,790 mm de agua en un año normal [...] El problema que tenemos es administrativo y realmente usar el agua que recibimos, debemos enfocarnos en ello.⁹

El “discurso progresista” encontrado entre los dirigentes empresariales más conscientes, visualiza el cambio climático como algo que genera amplias transformaciones y que urgen cambios profundos en los procesos productivos. Es sorprendente que la visión más progresista tienda a ser asumida por los propietarios del grupo empresarial más grande. Tal como fue sostenido

⁸ Representante del sector Agrícola (4).

⁹ Representante del sector Construcción. (1).

por uno de ellos, que también está involucrado en la producción azucarera:

Bueno, ya lo vimos. Tenemos 5 años de sequía, pero no afectó la industria azucarera hasta este año, que la zona oriental del río Lempa hacia Nicaragua y Honduras, hacia San Miguel, Morazán, sólo en esa parte del país. Aquí hubo menos, pero a tal grado que la producción de azúcar bajó un 20-25%. Entonces, hay un impacto directo del cambio climático en la agricultura. Y obviamente eso también afectó granos básicos, arroz, frijol, maíz. Y no es sólo eso de la sequía. Cuando hay una situación de cambio climático, surgen diferentes insectos y enfermedades. Entonces, no se habla solo de cambio climático, pero también de cambios en insectos. Entonces, es un cambio vivido. Y por eso siento que el cambio climático es algo muy fácil de entender.¹⁰

Por otro lado, la visión de la élite es que hay escasa atención a los temas de cambio climático, tanto dentro de su propia comunidad empresarial, como entre la población en general:

Aun si les preguntas a la población a tu alrededor sobre el cambio climático no saben de qué estás hablando. Y no les interesa. Nosotros estamos (interesados) porque sabemos qué podría pasar y cómo nos va a dañar. Pero la gente alrededor está más preocupada en la situación de seguridad. Si resuelves eso entonces pueden empezar a pensar en otras cosas que les preocupa, tales como proteger el medio ambiente, el cambio climático u otras cosas.¹¹

Esta visión que el cambio climático es un tema al que no se le da aún mayor importancia en la comunidad empresarial es confirmada por algunos de los más visionarios líderes entrevistados:

El tema del cambio climático es un tema...una adyacencia, un tema "visional" pero no sustancial, un tema de consideración pero no fundamental... todavía ¿Verdad? Claro, hay organizaciones que sí le dedican más importancia a eso, etc. En el país, se formó el Ministerio del Medio Ambiente hace unos [veinte] años pues, y con el tiempo se ha ido sofisticando, ha ido tomando institucionalidad. Pero todavía, si usted pregunta, digamos a la Asociación Nacional de la Empresa Privada ¿cuál es la política de cambio climático de los empresarios en El Salvador? ¿tienen ustedes un documento? ¿Pregúnteles! Yo creo que no tienen. Si usted le pregunta ¿cuál es la política de los empresarios de El Salvador en la ANEP sobre la Responsabilidad Social?, aquí está el documento. Pero sobre cambio climático, es un tema quizá incorporado en Responsabilidad Social, pero no es un tema fundamental.¹²

Lo mismo confirma un representante del sector agrícola.

Bueno, creo que es un tema que se habla, se dice, pero no hay todavía una gran conciencia sobre el impacto que tiene. Nosotros en la agricultura, quizás somos los más conscientes porque vivimos el efecto que tiene el cambio climático en los sectores, más cuando uno tiene un país que tiene una agricultura basada en el régimen de lluvias, y donde pocos tienen riego.¹³

La conclusión principal en este tema es que son escasos los líderes empresariales visionarios que ven el cambio climático como un tema crucial que afectará sus operaciones en el futuro. Sin embargo, la gran mayoría carece de conciencia sobre estos temas. También existe la percepción de los mismos dirigentes empresariales de que los temas ambientales no son prioritarios en la agenda.

¹⁰ Representante del sector Azucarero (5).

¹¹ Representante del sector construcción (1).

¹² Líder de grupo empresarial (6).

¹³ Líder de grupo empresarial (7).

Adaptación al cambio climático por la comunidad empresarial

El segundo tema explorado fue en qué grado el cambio climático ha llevado a cambios en estrategias y prácticas. Debido a que pocos de los entrevistados consideraron el cambio climático como un tema de urgencia o algo que debiera ser atendido inmediatamente, también es difícil rastrear mayores cambios en las estrategias empresariales como resultado del cambio climático, aunque hay unas pocas empresas que han avanzado en términos de cambios de prácticas para lograr una producción sostenible. Por el momento hay dos grandes cambios que solamente están parcialmente relacionados con el cambio climático, sin embargo, tienen gran impacto en los procesos de adaptación: la transnacionalización de operaciones –más específicamente el movimiento de inversiones hacia el exterior– y el abandono de la producción de café.

De acuerdo con las entrevistas, la transnacionalización es un proceso continuo que no puede decirse que ha sido consecuencia del cambio climático, pero por supuesto puede contribuir con la reducción de la falta del sentido de urgencia sobre el cambio climático entre la comunidad empresarial, y cómo éste afecta las oportunidades de negocios en El Salvador, por ejemplo en el sector turismo. Tal como lo confirmó en la siguiente declaración un importante líder empresarial, los grupos salvadoreños continúan operando en el país, pero salir del país siempre es considerada una opción importante.

Claro. Nosotros... [...] realmente, todos los empresarios están continuando con sus operaciones en el país, creciendo en algunos sectores en el país, pero hay ahora una visión hacia “afuera” buscando la sostenibilidad precisamente y la seguridad futura. Porque se siente que el gobierno no promueve un estado de derecho que dé garantías suficientes para proteger las reglas de inversión y negocios en el futuro.

En la discusión con el sector agrícola, muchos mencionaron el abandono gradual de la producción del café. Esto fue visto como resultado de la combinación de 4 factores principales: bajos precios internacionales, la plaga de la roya, el cambio climático que redujo la cosecha, y la creciente grave situación de inseguridad en el campo. La combinación de temas de seguridad y bajos precios fueron claramente considerados como los más importantes y muchos discutieron el abandono de la producción cafetalera debido a la combinación del incremento de los costos resultado de las extorsiones, la reducción de la productividad debido al cambio climático, la roya y la reducción de precios.

Eso es lo que he visto en el campo, lo he visto de gente que trabaja en la producción rural, que nos dice eso: “vea, la verdad, yo me voy, porque aquí yo veo que la producción de café está bajando, por la roya, por el clima, por todo esto, y no veo salida.”¹⁴

Bueno, aquí el tema de delincuencia es algo que vivimos a diario. Y hay mucho que pasa aquí que no se conoce. Impacta mucho en el tema que no debe estar fuera de esta discusión y es el tema de la reforestación. Aquí no hay mayores incentivos para reforestar, incluso hay temores entre los agricultores de que se haga un bosque, desarrolle un bosque y después por varias razones no les dejan utilizarlo [...] El café, mira el café, aquí llegamos a producir en los mejores tiempos 4 millones de quintales. Ahora no estamos ni a la cuarta parte de eso. Toda esa capacidad, la cosa de café se está perdiendo. Y si no hacemos algo dentro de los próximos 2-3 años, el cultivo de café se va a volver cultivo de maíz. Y allí se va agotando el suelo, cuesta hacer el suelo y se va muy fácilmente con la lluvia. Entonces, todo esto debe ser parte de una política integral de administrar los recursos naturales.¹⁵

¹⁴ Líder de grupo empresarial (6).

¹⁵ Gran productor agrícola (8).

Sin embargo de nuevo hay varias excepciones. Hay líderes progresistas que tienen un análisis más profundo de esto y consideran el cambio climático como algo que requiere nuevas prácticas de los productores y un nuevo modo de pensar las relaciones entre los productores y la comunidad. No obstante, esta no es la visión más común de la élite empresarial. Las entrevistas claramente confirman que El Salvador es un país de múltiples “tensiones” y que la adaptación al cambio climático no puede ser entendida sin incluir la situación de seguridad que en este momento tiene un impacto mucho más profundo en la evaluación de riesgos y oportunidades que los temas ambientales.

Visión para el desarrollo futuro en El Salvador

Cuando se preguntó sobre la visión del modelo de desarrollo futuro de El Salvador, las respuestas variaron bastante en grados de especificidad. Ninguna de las élites entrevistadas imaginó el desarrollo de nuevos sectores importantes. Su visión de futuro contenía un concepto de sostenibilidad, pero logrado a través de la modernización, avance tecnológico y un consenso político básico como plataforma para el debate democrático. Algunos también se inspiran en países extranjeros, especialmente los Estados Unidos.

¿Visión de país para la industria y el país o para mí...? Yo viví muchos años en los Estados Unidos, y quizás mi visión del país está vinculada a lo que vi en los Estados Unidos: la democracia, la facilidad de tener conversaciones entre diferentes actores, actores que tengan diferentes opiniones, que es algo que cuesta en El Salvador. Hay mucha desconfianza aquí y tenemos que buscar medios y puentes para crear confianza. Entonces una visión para la industria es una visión sostenible: uno tiene que balancear lo que uno quiere económicamente para la empresa – que tiene que ser exitosa, tiene que ser rentable – pero entender que esta búsqueda

de rentabilidad tiene ciertos impactos negativos en el ámbito social y el ámbito ambiental. Es una visión de sustentabilidad que creo que comparto con muchas ONG y con el gobierno, y con empresas de otros gremios empresariales. Es buscar una sustentabilidad del país donde se balancea sustentabilidades económicas con sostenibilidades sociales y ambientales.¹⁶

Para muchos, esto incluye un rechazo explícito de un modelo basado en pequeña escala y poca tecnología.

Algunos quieren que volvamos al siglo pasado. Es tan grave la situación que ellos quieren que volvamos a usar burros, aparrados, que no usemos la tecnología, que se usa en todo el mundo.¹⁷

Lo mismo fue implícitamente expresado por un representante del sector de la construcción, al discutirse cuáles deberían ser las futuras prioridades, él argumentó:

Sí, yo no lo veo realmente cambiando. Tal vez, y voy a poner otro escenario aquí, no es interés nuestro, pero pienso que el gobierno debería apostarle más a la agricultura porque esta es algo que siempre trajo desarrollo y crecimiento a El Salvador. No sé con exactitud lo que esto significa porque los cafetaleros han enfrentado bastantes problemas en los últimos años, así como los cañeros. No sé si todavía puede haber una oportunidad para el algodón. No estoy seguro de eso.¹⁸

En otras palabras, él considera la agricultura sinónimo de café y azúcar, incluso algodón. Los granos básicos no son considerados, por mucho, como una prioridad.

¹⁶ Gran terrateniente y productor agrícola (9).

¹⁷ Gran productor agrícola (8).

¹⁸ Representante del sector construcción (1).

Mire, en el país, este ya no es un país agrícola y ya no es un país industrial. Es un país de servicios. Entonces el sector de servicios puede crecer en El Salvador. Se pueden generar empresas de servicios y dar empleo y, básicamente, generar una economía más pujante. El Salvador tiene salida, lo que tiene que hacer es “poner su casa en orden”. Poner su casa en orden significa que, primero, tenemos que tener una visión compartida, de cuáles son los problemas del país y cuáles son las soluciones que el país necesita. Segundo, tener un esfuerzo compartido de parte del gobierno y de la sociedad civil. Y tercero, creo yo, que haya un compromiso de cambio, de mejora, hacia los sectores sociales más vulnerables para que haya mejor inclusión de los beneficios de esa estrategia [...] Para mí es que si no es sostenible climáticamente, no es sostenible económicamente en el largo plazo. Entonces, tenemos que buscar una sostenibilidad que incluya las dos cosas, porque la una no se puede lograr sin la otra; lo climático no se puede lograr si no hay sostenibilidad económica, pero lo económico no se puede desarrollar si no hay sostenibilidad climática.¹⁹

Al discutir la visión de país y la salida de las diferentes crisis en las que actualmente se encuentra El Salvador, la temática principal discutida por la élite empresarial es la necesidad de una mejor gobernanza y superar la falta de confianza entre los diferentes grupos sociales. Mientras este es un llamado general al diálogo, el discurso también revela un deseo por reducir la regulación e intervención gubernamental en favor del uso de incentivos para el sector privado, así como también más espacios de diálogo.

Dar más participación al sector privado es considerado para permitir soluciones más eficientes y novedosas para la mayoría de los asuntos asociados al cambio climático, incluyendo la crisis del agua. El gobierno debería asumir un papel

principalmente facilitando incentivos apropiados, y al menos restaurar la producción cafetalera.

Entonces, hemos enfatizado hasta el cansancio, el problema es cómo lograr que haya una infraestructura para destorcer el agua en los ríos, porque esta agua de las montañas va al mar poco a poco durante el verano. Entonces, creo que allí hay soluciones. Lo que pasa es que se necesita una política para rescatar la agricultura. Que haya un cultivo que logre salvar estos milímetros de agua que cae en las montañas. Lo menciono porque aquí se dice que hay escasez de agua, pero no necesariamente es así porque no hay agua. El tema es cómo lograr incentivar que el agua se retenga.²⁰

Nosotros lo que creemos es una ley que incentive. En los países desarrollados salen con esa del desierto, por ejemplo, en California, donde hay desierto. Aquí hemos tenido que parar un montón de proyectos por el tema ambiental, porque nos dice que no se puede aquí. En cambio en California que hay desierto, allí tiene agricultura desde hace mucho tiempo. Producen manzanas, producen, no sé qué. Entonces, es un tema que toma ejemplos de países mucho más avanzados. Pero aquí se está proponiendo un mundo al revés. Creemos que con decreto vamos a resolver el problema. Pero el problema no se resuelva en esa manera. El problema se resuelva sentándose con el sector privado y el gobierno.²¹

Esta visión sobre cómo resolver los problemas es vista como irrespetada por el presente gobierno y las ONG que buscan “demonizar” a los productores y al sector privado y siguen políticas basadas en ideologías más que en argumentos técnicos, tal como lo ilustran las siguientes declaraciones:

²⁰ Gran terrateniente y productor agrícola (9).

²¹ Representante del sector agrícola (10).

¹⁹ Líder de grupo empresarial

*Todos tenemos que aportar en una manera responsable. No es que no creemos que se necesite una ley. Se necesita una ley, pero una ley que no sea, llamémoslo, arbitraria, pero una ley que también permita el desarrollo del país, que permita generación de empleo en el país, que permita producción agrícola en el país.*²²

*Lo que yo he estado escuchado de los productores de caña, es que sienten que en algún momento se les ve como los malos de la película. Se trata de satanizarles como una política de unas ONG, que venden estas ideas. Como nosotros decimos, es que estamos muy preocupados por el cambio climático, pero pedimos que se lo vea en una manera objetiva y técnica, sin ideas extremas, que se traigan expertos que verdaderamente conocen el tema de cómo manejar el agua, la cuenca, los ríos, almacenamiento, presas.*²³

Sin embargo los cuestionamientos más serios están relacionados con lo que la élite considera politización, engaño y corrupción total de parte del gobierno, tal como se evidencia en la declaración siguiente:

Gran parte de los problemas tiene que ver con el hecho de que El Salvador no ha logrado poner su casa en orden. El gobierno tiene un rol en esto. En su estado de inmadurez institucional, todavía es muy susceptible a ser instrumentalizado políticamente. Te doy un ejemplo: En esta misma oficina, hace tres días viene el presidente de [...]. Él es un político de alto nivel del FMLN. Nosotros estamos interesados en construir otro edificio como este. Necesitamos permisos. Los permisos están listos para ser firmados en el [...]. Viene el presidente a decirnos – él es amigo de un alto ejecutivo aquí, fueron a la Universidad juntos- viene y dice: ¿Qué tal? ¿Cómo están los hijos? Debo decirle que sus permisos están listos ya. Están impresos, pero

*no se los vamos a dar hasta que usted asegure que el partido ARENA no bloquee [reforma] en el congreso.*²⁴

Lo anterior demuestra claramente que pese a que los grupos empresariales de El Salvador son flexibles y muy acostumbrados a adaptarse a los riesgos y oportunidades, no hay solamente una falta de conciencia entre la mayoría sobre el cambio climático, sino también hay un clima muy difícil de cooperación entre el sector empresarial y el gobierno, así como también con otros grupos sociales. Claramente hay ejemplos de excepciones, particularmente iniciativas que están más limitadas geográficamente o temáticamente (Bull et al., 2015). Sin embargo, el clima de cooperación en general es difícil.

²² Representante del sector agrícola (10).

²³ Gran terrateniente y productor agrícola (9).

²⁴ Líder de grupo empresarial (6).

Conclusión

El Salvador ha transitado por una profunda transformación económica en la que la distribución del ingreso está menos ligada a la producción en el país. Hoy, el modelo puede ser caracterizado como una economía transnacional de servicios orientada al consumo y altamente dependiente de las remesas. La transnacionalización de la élite y su decreciente dependencia de la agricultura e industria en El Salvador, también ha hecho que sea menos vulnerable al cambio climático. Sin embargo, esto crea una significativa asimetría en el grado de vulnerabilidad ante el cambio climático, principalmente entre la élite y el resto de la población (ej. agricultores familiares y pobres urbanos), pero también entre la parte de la élite involucrada en la agricultura y en alguna medida la construcción, y la mayoría que está involucrada en diferentes tipos de servicios y la maquila. Esto crea obvios desafíos de “economía política” para buscar soluciones a los principales retos de la adaptación, ya que la más desarraigada parte de la élite (transnacional y centrada en el sector no transable), no es muy vulnerable a los impactos del cambio climático, pero todavía tiene un significativo poder político.

La economía salvadoreña todavía está dominada por grupos locales empresariales diversificados de propiedad familiar, pero en diferentes alianzas con compañías transnacionales. Estos grupos están bien preparados para adaptarse a las cambiantes oportunidades y riesgos (Schneider, 2008). No obstante, para estar habilitado para adaptarse al cambio climático, y no sólo contribuir a su propia sobrevivencia, sino a una adaptación más amplia a nivel del país, es necesaria mucha mayor consciencia y conocimiento sobre los impactos del cambio climático que ya están ocurriendo en el país, sobre todo conside-

rando que la adaptación requiere una estrecha colaboración entre los diferentes actores sociales. Las entrevistas realizadas revelaron que, pese a que individualmente hay líderes empresariales visionarios en El Salvador que están muy conscientes de los cambios impuestos por el cambio climático, la mayoría carece de esta sensibilidad. La mayoría de las élites empresariales están preocupadas por los impactos más visibles del cambio climático, como el aumento de la temperatura y la inestabilidad del servicio de agua. Pero el cambio climático no es considerado una crisis de tal magnitud, que requiera un profundo replanteamiento del modelo actual de crecimiento. Las entrevistas confirman que El Salvador sufre de múltiples “tensiones” incluyendo la vulnerabilidad a los cambios del mercado mundial y por supuesto el problema de inseguridad. Los dos últimos son claramente considerados más importantes que los temas relativos al cambio climático por la mayoría de entrevistados.

Las entrevistas también revelaron los problemas que existen para avanzar hacia una mayor cooperación público-privada para la adaptación al cambio climático en El Salvador. Dificultades de cooperación y lo que las élites empresariales consideran deficiencias en la gobernanza pública, son grandes obstáculos para avanzar hacia la adaptación al cambio climático en El Salvador.

También es importante resaltar asuntos que no fueron mencionados. Muy pocos líderes empresariales mencionaron otros temas distintos a la escasez de agua y los cambios de temperatura al momento de discutir el cambio climático. Esto es particularmente notable considerando la alta vulnerabilidad de El Salvador a los eventos extremos (ya casi un fenómeno regular), al aumento del nivel del mar y a la inseguridad alimentaria.

Referencias

- Acevedo, Carlos y Cabrera, Maynor (2014). *Social Policies or Private Solidarity? The Equalizing Role of Migration and Remittances in El Salvador*. In: Andrea Cornia (ed.), *Falling Inequality in Latin America: Policy Changes and Lessons* (UNI-WIDER Studies in Development Economics; Oxford: Oxford University Press), 164-87.
- Adger, W. Neil; Barnett, Jon; Brown, Katrina; Marshall, Nadine; O'Brien, Karen (2013). *Cultural dimensions of climate change impacts and adaptation*. *Nature Climate Change*, 3 (2), 112-17.
- Baloyra, Enrique (1989). *El Salvador en transición*. UCA Editores. San Salvador, El Salvador.
- Bull, Benedicte (2013). *Diversified Business Groups and the Transnationalisation of the Salvadorean Economy*. *Journal of Latin American Studies*, 45 (02), 265-95.
- Bull, Benedicte, Castellacci, Fulvio, and Kasahara, Yuri (2014). *Business Groups and Transnational Capitalism in Central America: Economic and Political Strategies*. Tim Shaw (ed.), *International Political Economy*. London: Palgrave Macmillan.
- Bull, Benedicte; Cuéllar, Nelson; and Kandel, Susan (2015). *El Salvador: the challenge to entrenched elites and the difficult road to a sustainable development model*. En: Benedicte Bull y Mariel Aguilar-Støen (eds.), *Environmental Politics in Latin America: Elite dynamics, the left tide and sustainable development* (London and New York: Routledge), 31-50.
- CEPAL (2016). *Centroamérica y República Dominicana: Evolución económica en 2015 y perspectivas para 2016*. Estudio Económico (Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe).
- Colindres, Eduardo (1977). *Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña*. UCA Editores. San Salvador, El Salvador.
- Eriksen, Siri, Aldunce, Paulina; Bahinipati, Chandra Sekhar; Martins, Rafael D'Almeida; Molefe, John Isaac; Nhemachena, Charles; O'Brien, Karen; Olorunfemi, Felix; Park, Jacob; Sygna, Linda; Ulsrud, Kirsten (2011). *When not every response to climate change is a good one: Identifying principles for sustainable adaptation*. *Climate and Development*, 3 (1), 7-20.
- FOMILENIO (2015). *Fondo del Milenio II: Más inversión, menos pobreza*. San Salvador, El Salvador.
- Hecht, Susanna B.; Kandel, Susan; Gomes, Ileana; Cuellar, Nelson; Rosa, Herman (2006). *Globalization, Forest Resurgence, and Environmental Politics in El Salvador*. *World Development*, 34 (2), 308-23.
- ICO (2016). *Country Profile: El Salvador*.
- Khanna, Tarun and Palepu, Krishna (1997). *Why focused strategies may be wrong for emerging markets*. *Harvard Business Review*, 75 (4), 41-51.
- Khanna, Tarun and Yafeh, Yishay (2007). *Business Groups in Emerging Markets: Paragons or Parasites*. *Journal of Economic Literature*, 45 (2), 331-72.
- Leff, Nathaniel H. (1978). *Industrial Organization and Entrepreneurship in the Developing Countries: The Economic Groups*. *Economic Development and Cultural Change*, 26 (4), 661-75.
- Leichenko, Robin and O'Brien, Karen (2008). *Environmental Change and Globalization: Double Exposures*. Oxford: Oxford University Press.
- MARN (2013). *Estrategia Nacional del Medio Ambiente*. Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales. San Salvador, El Salvador.
- O'Brien, Karen (2012). *Global environmental change II*. *Progress in Human Geography*, 36 (5), 667-76.
- O'Brien, Karen, et al. (2004). *Mapping vulnerability to multiple stressors: climate change and globalization in India*. *Global Environmental Change*, 14 (4), 303-13.
- OIT (2013). *La economía informal en Centroamérica y la República Dominicana: Desarrollo subregional y estudios de caso*. Organización Internacional de Trabajo. San José, Costa Rica.

- Paige, J. M. (1998). *Coffee and Power: Revolution and the Rise of Democracy in Central America*. Harvard University Press.
- Paniagua, Carlos R. (2002). *El bloque empresarial hegemónico salvadoreño*. Estudios Centro Americanos ECA 645-6, 126. Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. El Salvador.
- Pelupessy, Wim and Uggen, John F. (1991). *Economic Adjustment Policies in El Salvador during the 1980s*. Latin American Perspectives, 18 (4), 48-78.
- Pineda, Roberto (2015). *Industria salvadoreña y globalización neoliberal*. América Latina en Movimiento, 20.03.2015.
- Rosa, Herman (2008). *Perfiles y trayectorias del cambio económico en Centroamérica, una mirada desde las fuentes generadoras de divisas*. Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente, PRISMA. San Salvador, El Salvador.
- Schneider, Ben Ross (2008). *Economic Liberalization and Corporate Governance: The Resilience of Business Groups in Latin America*. Comparative Politics, 40 (4), 379-97.
- Schneider, Ben Ross (2016). *Designing Industrial Policy in Latin America: Business-State Relations and the New Developmentalism*. Juan Pablo Luna; Rodrigo Mardones, and Andreas Feldmann (eds.). Latin American Political Economy. London: Palgrave Macmillan.
- Segovia, Alexander (2002). *Transformación estructural y reforma económica en El Salvador: el funcionamiento económico de los noventa y sus efectos sobre el crecimiento, la pobreza y la distribución de ingreso*. F&G Editores.
- Segovia, Alexander (2003). *Centroamérica después del café: el fin del modelo agroexportador tradicional y el surgimiento de un nuevo modelo*. Revista Centroamericana de Ciencias Sociales (RCCS), 1 (2), 5-38.
- Segovia, Alexander; Quiñonez, Leslie; Contreras, Diana; Pacheco, Laura; Talavera, Manuel (2016). *EL SALVADOR: Nuevo patrón de violencia, afectación territorial y respuesta de las comunidades (2010-2015)*. Instituto Centroamericano de Investigaciones para el Desarrollo y el Cambio Social (INCIDE). San Salvador, El Salvador.
- USG-GOES (2011). *Pacto por el Crecimiento. Análisis de Restricciones*. Equipo Técnico Conjunto. Washington-San Salvador.

Anexo

Patrones de integración transnacional de los grupos empresariales salvadoreños diversificados (2011)

Grupo Familiar	Principales empresas *	Sectores de operación(nacionales y regionales)	Cambios fundamentales 2000-2011	Estrategia principal
Grupo Poma	Grupo Roble Real Hotels & Resorts Excel Automotriz Solaire	Regional: Bienes raíces Turismo Venta de vehículos Únicamente nacional: Industria	Coordinación regional fortalecida, expansión más allá de la región (Colombia, República Dominicana)	Enfocado en expansión regional y amplio portafolio de inversiones
Grupo Simán	Almacenes Simán Unicomer Intradeco (Hilcasa, Intradesa, Intradext) --- Industrias St. Jacks Grupo Fratel	Regional: Ventas al detalle Textiles Nacional: Construcción	Venta de Banco Salvadoreño Sociedad con El Puerto de Liverpool y compra de Unicomer a CETECO	Enfocado en expansión regional. Expansión en EUA y el Caribe. Alianzas con ETN. (Empresas transnacionales)
Grupo Murray Meza	Grupo Agrisal: Agrisal Hotelero Agrisal Inmobiliario Valores Agroindustriales (Automotriz) ---- El Sauce Productos forestales	Regional: Turismo Bienes raíces Nacional: Venta de vehículos Procesamiento de café	Expansión regional y venta de Industria La Constancia (industria de bebidas y cervezas). Fortalecimiento del ramo de turismo	Enfocado en expansión regional y diversificación de inversiones nacionales.
Grupo Quiroz	Autostop, Autocam, General de vehículos Credi Q Grupo Q Inmobiliaria Quality Grains The Coffee Cup	Regional: Venta de autos Finanzas, Café Franquicias de restaurantes Nacional: Bienes raíces Manufacturas del Rio	Expansión en cafeterías, además de venta de vehículos, acompañada con empresas financieras.	Expansión regional en dos sectores no relacionados además de finanzas. Nacional: en varios niveles.
Grupo De Sola (Homarca)	Inversiones Bolívar Hoteles e Inversiones Unión de exportadores (UNEX)	Regional: Bienes raíces Turismo Nacional: Café Seguros	Expansión regional y venta de Cines de Centro América a Cinemark. Fortalecimiento del ramo de bienes raíces. Venta de acciones en Grupo Cuscatlán.	En busca de oportunidades regionales, combinado con enfoque continuo en El Salvador

Grupo Cristiani	Montebro Servicios Agrícolas Salvadoreños Sistemas C&C Droguería St. Lucía Salvaplastic Exportadora de Plantas Ornamentales Unifersa Corporación Agrícola Salvadoreña	Regional: Servicios Agrícolas Servicios para oficinas y sistemas informáticos Nacional: Farmacias Industrias Plásticas Producción de flores ornamentales	Expansión regional y venta de Grupo Cuscatlán. Venta de Semillas Cristiani Burkard. Alianza con Familia Canella, Guatemala.	Regional Busca de oportunidades, combinado con enfoque continuo en el mercado de El Salvador.
Grupo Kriete	AviancaTaca Destilería Salvadoreña Portafolio de Inversiones	Regional: Transporte aéreo Nacional: Producción de Licores	Venta de Grupo Aeroman. Movimiento de enfoque regional a nacional a través de la venta de la mayoría de acciones de TACA a Avianca. Movimiento para convertirse en administrador de portafolio.	Accionista menor en compañía regional en búsqueda de eficiencia e industria nacional además de portafolio diverso.
Grupo Salume	Almacenadora Salume Comercial Salume La Joya Molsa Biggest Nash	Regional: Producción de harina y bizcochos (Molsa) Nacional: Cadenas de Restaurantes, comercio.	Expansión regional de industria. Fuerte expansión nacional en restaurantes, franquicias, ventas al por mayor y al detalle.	Eficiente búsqueda de regionalización combinado con alianzas con ETN a nivel nacional.
Grupo Belismelis	Ransa Imacasa Grupo COEXA	Regional: Logística, silos. Herramientas y maquinaria agrícola. Nacional: Café y distribución al mayoreo.	Venta del Grupo Banco de Comercio. Operaciones continuas de empresas de servicios e industria. Alianza con Grupo Romero de Perú propietaria de Alicorp.	Regionalización a través de la alianza peruana. Continua diversificación en el país.
Grupo Zablah	DISAZA DISNA UDISA	Nacional: Mayoreo, distribución	Venta de acciones a ETN en operaciones en El Salvador: Vendió Tabacalera a Phillip Morris, Vendió Mariposa El Salvador (Pepsi) y Bon Apetit a CabCorp.	Enfoque doméstico, alianzas con ETN

<p>Grupo Baldocchi</p>	<p>Prestigio del Mar, (Prestomar) Pesquera del Sur, Centroamérica Comercial. de C.V. (CAMCO), Pesquera del Pacifico, Tefex, Uninvest, Inmobiliaria Los Laureles, Urbinsa, Desarrollos Consolidados. (DESCO) Nautica Frisco.</p>	<p>Regional: Acuicultura</p> <p>Nacional: Bienes raíces Distribuidor mayorista Talleres mecánicos</p>	<p>Venta de Banco Agrícola, compra y venta de Estrategia y Negocios (revista de negocios), inversiones en bienes raíces y distribuidoras.</p>	<p>Enfoque en acuicultura, diversidad de inversiones grandes y pequeñas inversiones conjuntas con otros grupos de El Salvador y Chile</p>
------------------------	---	---	---	---



PRISMA@PRISMA.ORG.SV | WWW.PRISMA.ORG.SV
PASAJE SAGRADO CORAZÓN, No. 821, COLONIA ESCALÓN, SAN SALVADOR
TEL.: (503) 2264 5042; FAX: (503) 2263 0671